



Intervención Hermanamiento Valladolid – Ahmedabad

María Sánchez

Portavoz del Grupo Municipal Valladolid Toma la Palabra

Buenos días:

Dado que todos los grupos vamos a apoyar la moción presentada a debate, haré una intervención muy breve.

En primer lugar, lógicamente, para dar la bienvenida a este hermanamiento con una ciudad lejana a la nuestra, geográfica y en buena medida, también culturalmente. Si se aprovecha la potencialidad de este acuerdo, puede ser muy enriquecedor que la ciudadanía vallisoletana conozca en mayor profundidad la cultura y la sociedad indias, su historia y su presente.

Insisto en la distancia cultural porque creo que una de las virtudes de este hermanamiento es precisamente que abre un poco la perspectiva con respecto a los realizados en el pasado. A pesar de las enormes diferencias que podemos tener con ciudades americanas como Morelia u Orlando, o incluso con las europeas como Lille, Florencia o Lecce, forman parte de esa pequeña porción del mundo al que nos sentimos más próximos, ya sea por historia, lengua o referencias culturales. Se suele comentar a menudo, cuando lamentablemente se produce una tragedia, cómo no empatizamos del mismo modo si ocurren en unos países o en otros. Y no siempre es por cercanía geográfica: probablemente sentiremos como propio lo que ocurra en el norte de Europa en mucha mayor medida que lo que suceda en el norte de África, que nos queda mucho más cerca.

Por ello, deseo que este hermanamiento nos ayude a convertirnos en una ciudad más cosmopolita, con una mente más abierta. Se parte de una colaboración previa de años y ya está consolidada en nuestra ciudad la Casa de la India. Pero sí consideramos que sería positivo que abordáramos la política de hermanamientos con una visión más global y a medio y largo plazo. Si no, puede dar la sensación de que es algo arbitrario o caprichoso el criterio de selección de las ciudades con las que unimos lazos. Como comentaba, llevamos años de hermanamiento con dos ciudades italianas y, sin embargo,

no habíamos realizado ninguno con ciudades africanas, de Oceanía, de Oriente Medio o asiáticas, hasta ahora. Quizá podríamos plantearnos una reflexión global sobre la utilidad que hasta el momento han tenido los hermanamientos realizados y, en función de ello, planificar un trabajo a ir realizando que siga contribuyendo a abrir ese foco con el que miramos al mundo.

Por último, solo quiero agradecer su presencia a quienes nos visitan hoy desde Ahmedabad y desear que Valladolid pueda aportar tanto a sus habitantes como lo hará su ciudad a nuestra tierra.

Muchas gracias